

Trinity College

## Trinity College Digital Repository

---

Senior Theses and Projects

Student Scholarship

---

Spring 2013

### Los NO-DOs en la historia española del siglo XX: El caso de Cataluña

Jynette M. DeMarco

*Trinity College*, [jynette.demarco@trincoll.edu](mailto:jynette.demarco@trincoll.edu)

Follow this and additional works at: <https://digitalrepository.trincoll.edu/theses>



Part of the [European Languages and Societies Commons](#), [Modern Languages Commons](#), [Other Film and Media Studies Commons](#), [Other Languages, Societies, and Cultures Commons](#), [Other Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#), and the [Spanish Literature Commons](#)

---

#### Recommended Citation

DeMarco, Jynette M., "Los NO-DOs en la historia española del siglo XX: El caso de Cataluña". Senior Theses, Trinity College, Hartford, CT 2013.

Trinity College Digital Repository, <https://digitalrepository.trincoll.edu/theses/299>

Trinity College

Tesina de Estudios Hispánicos

# Los NO-DOs en la historia española del siglo XX: El caso de Cataluña



Por Jynette DeMarco, Clase de 2013

En cumplimiento parcial de los requisitos para la licenciatura en artes

Profesora Priscilla Meléndez  
Profesor Thomas Harrington

2013

## Índice

Abstracto...3

Introducción: Los NO-DOs en la historia española del siglo XX: El caso de Cataluña...4

Capítulo 1: Los NO-DOs y la representación de una falsa realidad en la España de posguerra...14

    El tradicionalismo...19

    El militarismo...23

    El catolicismo...26

    Las actividades recreativas y culturales...28

Capítulo 2: Los NO-DOs y la falta de reconocimiento de la cultura catalana...33

Conclusión: Los efectos duraderos de la propaganda franquista en los NO-DOs...48

Bibliografía...52

## Abstract

The tension between the region of Catalonia and the rest of Spain has a long and complex history. In the last year, the issue of Catalan separatism has come to the forefront of Spanish news. Many blame the downturn in the global economy for Catalonia's recent push for further autonomy. However, the desire to affirm a Catalan culture that is not Spanish has much deeper roots than the recent recession. This paper argues that the principle reason for the continuous push for Catalan sovereignty is the history of repression of this culture and the resulting distinct sense of identity and pride. If it had not been for the repression of the Catalan identity during the fascist dictatorship of Francisco Franco in Spain between 1939 and 1975, the people of Catalonia would not have acted with such resentment against the rest of Spain due to financial hardships. The history of Catalan repression following the Spanish Civil War is explored in this paper through the *Noticiarios y Documentales* (NO-DOs) of the Franco regimen which were produced and viewed between 1943 and 1981. These newsreels, which were required to be shown in cinemas prior to each film, were the only source of national and international audiovisual news during the forty years of the dictatorship and are filled with propaganda promoting a singular homogeneous vision of Spain that did not include the Catalan culture. The aim of this paper is not to argue whether Catalonia should have its independence, but rather to show through the NO-DOs, the circumstances that have resulted in the lasting tension between Catalonia and the rest of Spain.

## **Introducción:**

### **Los NO-DOs en la historia española del siglo XX: El caso de Cataluña**

La tensión entre Cataluña y el resto de España no es nueva. En los últimos meses ha habido muchas noticias sobre el resurgimiento del movimiento nacionalista catalán y el deseo de esta región a separarse de España. A pesar de la cantidad de noticias recientes, la situación entre Cataluña y España tiene raíces profundas y una historia muy larga. Cataluña tiene una cultura distinta con su propia lengua. Esta región incluso tiene su propia bandera que se ve en las calles con más frecuencia que la bandera española. El sentido de nacionalismo catalán viene de la idea de que gente que comparte la misma cultura y la misma lengua deben autogobernarse en un estado distinto (Kuper 1). Desde la aprobación de la Constitución española de 1978, Cataluña ha tenido una cierta forma de autogobierno dentro de España como una comunidad autónoma. Además, entre 2005 y 2010, el gobierno de Cataluña trató de formar una nueva estatua de autonomía con el gobierno central de España. Después de muchas revisiones, la estatua pasó sin las provisiones claves que definan Cataluña como una nación (Harrington 11). Es claro que para muchos catalanes la formación de una comunidad autónoma no ha sido suficiente. Muchos de ellos no se ven a sí mismos como españoles y por eso quieren independizarse de España.

La economía ha sido un catalizador reciente para este empuje a favor de la soberanía, pero no es la única razón, o la razón principal. Sin embargo, es útil entender estas tensiones económicas recientes para entender la situación actual. La crisis económica mundial comenzó en el 2008 en los Estados Unidos y afectó mucho a España. Ha sido la peor crisis económica en España desde 1950 y resultó en una situación muy negativa, especialmente en las partes más pobres del país. Cataluña, por otro lado, es la región más próspera de España. El 16 por ciento de la población de España reside en Cataluña y representa 1/5 parte de la economía española, que es

casi el mismo tamaño de la economía de Portugal. Muchos catalanes sienten que pagan más impuestos de lo que les corresponde para ayudar a otras partes del país y por eso Cataluña reciente su situación. La Generalitat de Catalunya se queja de que el 6.5 a 8.5 por ciento del producto nacional bruto de Cataluña va al resto del país (“The Trials of Keeping a Country Together” 3). Por eso Artur Mas, el presidente de la Generalitat desde 2010 y el líder del partido político Convergencia i Unió, trató de negociar cambios en los impuestos con Madrid en el otoño de 2012. Sin embargo, Mariano Rajoy, el presidente del gobierno de España desde el 2011, se niega a cambiar los impuestos. Rajoy alega que Artur Mas está hablando sobre la independencia y el mal uso de los impuestos para aumentar su popularidad y evitar discusiones sobre los problemas económicos de Cataluña (Minder 2).

Poco después, y ante el rechazo de Madrid de cambiar los impuestos, Cataluña celebró su día nacional el 11 de septiembre de 2012 con una demostración a favor de la independencia con más de 1.5 millones de catalanes. Después de la demostración, Artur Mas anunció en el Parlamento de Cataluña que las elecciones serían dos años antes con la esperanza que en el futuro Cataluña pudiera votar para convertirse en un estado dentro de Europa, en lugar de una región dentro de España. Las elecciones, que tuvieron lugar el 25 de noviembre de 2012, tuvieron como resultado que los partidos soberanistas lograron alcanzar la mayoría de puestos con 74 de los 135 escaños en el parlamento (Minder 1). Sin embargo aún no ha ocurrido el voto que declare la independencia de Cataluña. Pues, entre otras cosas, violaría la constitución de España.

Los medios de comunicación, especialmente la prensa norteamericana, simplifica esta situación convirtiéndola en una cuestión más bien económica sin reconocimiento de la historia compleja de Cataluña. Por ejemplo, la revista *The Economist* abordó la cuestión de LA

independencia catalana cuando explicó que “Enthusiasm for Catalan Independence may well be simply the most dramatic manifestation of discontent at the country’s sickening fall from the ranks of Europe’s new rich to those of its new poor” (“The Trials of Keeping a Country Together” 2). Esta explicación muestra una falta de entendimiento de las verdaderas raíces del nacionalismo catalán.

El enfoque de este ensayo no reside en los problemas económicos entre Cataluña y España, sino que busca una explicación de los factores que han resultado en el sentimiento separatista de la región. En una comunidad con su propia cultura y lengua, el impulso reciente para establecer su soberanía no es simplemente una respuesta a los problemas económicos. Cataluña no reaccionaría tan fuertemente ante las dificultades económicas ni con tanto resentimiento hacia Madrid en los últimos años si no existiera una larga historia de problemas profundos e históricos.

Debido a la compleja historia de esta región hay que pensar en su pasado bajo la dictadura de Francisco Franco entre 1936 y 1975, y cómo la visión franquista de España afectó a Cataluña. Bajo el régimen de Franco hubo mucha represión, y sobre todo la identidad catalana fue reprimida durante su dictadura. Por ello, después de la muerte de Franco, se manifestó un intenso resentimiento y un deseo fuerte de los catalanes de ser reconocidos como una cultura distinta de la cultura española. Franco promovió una visión singular y castellana de España y monopolizó el uso de la comunicación de las masas y la censura para propagar sus ideas sobre la España perfecta y reprimir ideas contrarias. Una de las maneras en que Franco logró esta meta fue con la exhibición obligatoria de los Noticiarios y Documentales (NO-DOs) en los cines españoles. Los NO-DOs eran la única fuente de noticias nacionales e internacionales audiovisuales durante el franquismo.

Cataluña era un país independiente en el siglo XII hasta la unión del Condado de Barcelona con la corona de Aragón. El matrimonio de Fernando II e Isabela I de Castilla en 1469 se fusionó con Cataluña y la convirtió en parte de Castilla. Tres siglos después y luego de la muerte de Carlos II de España sin descendencia, ocurre entre 1701 y 1715 la Guerra de Sucesión entre los borbones y los austrias por la corona de España. El 11 de septiembre de 1714 Cataluña perdió su derecho al autogobierno bajo el poder de la monarquía borbona y casi dos siglos después España perdió sus últimas colonias - Cuba, Puerto Rico y las Filipinas - en la Guerra Hispanoamericana de 1898. Esta pérdida fue el fin de una era de imperialismo español que resultó en una transformación de una mentalidad imperialista y poderosa del país a una de nostalgia y ruina. Entre 1923 y 1930, Miguel Primo de Rivera fue el dictador de España y a raíz del fin de su régimen unos meses antes de su muerte, se establece la Segunda República que comienza el 14 de abril de 1931 con la Proclamación de la República. El Rey Alfonso XIII huyó de España después de esta proclamación y aun cuando se marcha a Roma, no abdica a la corona. Se estableció así un gobierno provisional hasta la formación de una nueva constitución.

En la Constitución de 1931, Cataluña tenía ciertos derechos al autogobierno y se le reconocía su propia cultura. La constitución explica que “La República constituye un Estado integral, compatible con la autonomía de los Municipios y las Regiones”. El documento añade que “si una o varias provincias limítrofes, con características históricas, culturales y económicas, comunes, acordaran organizarse en región autónoma para formar un núcleo político administrativo, dentro del Estado español, presentarán su Estatuto con arreglo a lo establecido en el art. 12” (Constitución de la República 1931). Sin embargo, este derecho al autogobierno terminó con el comienzo de la Guerra Civil Española en 1936.



La guerra civil comenzó el 17 y 18 de julio de 1936 con un golpe de estado por parte del ejército debido a que el Frente Popular - un grupo político izquierdista - ganó las Elecciones Generales de 1936. Por su parte, los oficiales militares de la Falange quisieron regresar a la España tradicional. El golpe no tuvo éxito total y resultó en una guerra entre los nacionales y los republicanos que duró hasta el 1 de abril de 1939. Los republicanos lucharon para mantener el gobierno de la Segunda República, mientras los nacionales lucharon para anular este gobierno elegido democráticamente para crear, a su vez, un gobierno fascista militar. Los nacionales ganaron la guerra e implementaron la dictadura de Francisco Franco.

Franco recurrió a la propaganda y a la censura durante su régimen para promover ideas nacionales y crear una visión homogénea y singular de España. La España perfecta, según Franco, era un país nacionalista, militar, católico y tradicional. Como se puede ver con la introducción de los NO-DOs, él usó su poder sobre los medios de comunicación para implementar esta idea de “una España”. Se establecieron leyes y órdenes para garantizar que la gente española solo viera y leyera información censurada que promoviera los valores franquistas.

A finales de la Guerra Civil Española, Ramón Serrano Suñer ayudó a Franco a crear un modelo de censura para el régimen con la Ley de Prensa de 1938. Suñer era el cuñado de Franco y fue el presidente de la Falange Española Tradicionalista de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (FET y de las JONS) entre 1938 y 1942. Suñer tuvo mucho control sobre la censura de la prensa y la radio durante esta época y usó su poder para promover ideas nacionales y reprimir la existencia de la resistencia ideológica republicana. Con esta ley, Suñer garantizó la “intervención celosa y constante del Estado en orden a la educación política y moral de los españoles, como exigencia de éste que surge de nuestra guerra y de la Revolución Nacional”

(Sabín Rodríguez 3). Esta regulación incluyó todo tipo de prensa como periódicos, revistas, películas y obras de teatro.

Durante el inicio de la dictadura, la censura aumentó mucho y se hizo más fuerte. El Servicio Nacional de Propaganda tenía que revisar los guiones cinematográficos y según la Orden del 18 de abril de 1940, cualquier tipo de prensa necesitaba la autorización de la Dirección General de Propaganda. Sin embargo, algunas organizaciones que promulgaban los valores franquistas, como FET y de las JONS y la Iglesia, no necesitaban autorización (Rodríguez Martínez 7).

Se puede ver unos de los ejemplos de propaganda franquista más paradójicos en el *Fuero de los Españoles* de 1945, que es parte de las leyes fundamentales de Franco. El artículo 12 del *Fuero* garantizaba que “todo español podrá expresar libremente sus ideas mientras no atenten a los principios fundamentales del Estado” (Rodríguez Martínez 8). El artículo dice claramente que es posible expresarse con tal de que no tenga ideas en contra del Estado. Esta falsa libertad de expresión muestra las restricciones de la censura durante el franquismo.

Dado el intenso control sobre la información en la prensa y en las películas, no es sorprendente que el gobierno franquista quisiera tener control completo sobre las noticias. Los NO-DOs son un ejemplo perfecto de cómo Franco controlaba el flujo de información durante su régimen. Como única fuente de noticias, “el Noticiero NO-DO fue...un instrumento al servicio de la ideología franquista” (Tranche y Sánchez-Biosca 15). Una parte clave de la ideología franquista era una España completamente castellana y, por eso, los NO-DOs dan una perspectiva sobre la falta de reconocimiento de la identidad catalana dentro del país y la represión de esta cultura periférica.

Los NO-DOs fueron creados oficialmente por una orden del 17 de diciembre de 1942 por la Vicesecretaría de Educación Popular. Esta orden le otorga al gobierno el monopolio de la producción y la exhibición de noticiarios (Tranche y Sánchez-Biosca 15). El primer NO-DO fue exhibido el 4 de enero de 1943 y el último obligatorio fue el 22 de agosto de 1975 por la Orden de M. de Información y Turismo la cual suprimió la obligatoriedad. A pesar de que Franco murió en noviembre de 1975, el último NO-DO fue creado en 1981. Entre la publicación del primer NO-DO y la muerte de Franco, fueron exhibidos casi 2000 noticiarios en 4000 ediciones. Los NO-DOs fueron producidos semanalmente y, con la excepción de los primeros 19, todos tenían dos versiones diferenciadas con las letras “A” y “B”. De vez en cuando había una tercera versión “C” para ofrecer variedad a la gente que iba al cine más de una vez a la semana (Ellwood 229).

Con el mismo objetivo que la censura cinematográfica y de la prensa, los NO-DOs mostraban la visión singular de Franco sobre la España ideal. Con la producción de los NO-DOs bajo la Vicesecretaría de Educación Popular, el “FET recibió finalmente el control absoluto de los medios de comunicación españoles...” (Hernández Robledo 55). Este monopolio sobre el flujo de información en España representó la culminación de todas las esperanzas de Franco, de la Dirección Nacional de Propaganda y de la Vicesecretaría de Educación Popular (Hernández Robledo 63). Los NO-DOs no solo fueron noticiarios y documentales creados bajo estrictos controles de censura, sino como propaganda directa con el objetivo de crear una población ideológicamente franquista.

Los medios de comunicación de masas son muy eficaces en transmitir una ideología a millones de personas. Durante esta época el cine fue uno de los pasatiempos favoritos de la gente española y, debido a que los NO-DOs no sobrepasaban el nivel escolar general de la

población, fueron fácilmente accesibles a los pobres y analfabetos. Muchos españoles no podían leer y por eso la propaganda a través de los videos era mucho más efectiva. Por eso el cine era un lugar perfecto para exhibir los NO-DOs. Saturnino Rodríguez Martínez, en su libro sobre los NO-DOs explica que “El cine era la única de las actividades culturales asequible a la empobrecida economía popular, y justamente desde ella se lanzaban esos mensajes de educación popular que justificaba la existencia del propio Noticiero-Documental NO-DO, de proyección obligada antes de los largometrajes” (255).

Cuando los medios de comunicación de masas tienen fines propagandísticos, tratan de controlar el pensamiento del público y crear comunidades imaginarias entre una población. En el siglo XVIII la invención del periódico ayudó a crear la idea de una comunidad imaginaria porque incluía las noticias más importantes para la “comunidad” (Anderson 63). El acto de decidir lo que debe estar y lo que no debe estar en los periódicos locales definía las fronteras de la comunidad. Dos siglos después, los noticieros filmados tenían esta misma función. Los NO-DOs incluían las noticias que el régimen de Franco pensaba que eran importantes para formar la idea de una comunidad española con un conjunto de valores e intereses compartidos.

La propaganda política a través de los medios de masa tiene el objetivo de modificar las actitudes y crear una comunidad nacional (Calero 23). Especialmente en el caso de gobiernos totalitarios, “el monopolio de la propaganda refuerza continuamente las actitudes que protege, a la vez que dificulta el nacimiento y difusión de las ideas contrarias” (Colomé 4). La uniformidad de un mensaje singular y la repetición constante de este mensaje casi exclusivamente es muy importante en la propaganda para persuadir al público. En un artículo sobre la influencia de los efectos de la comunicación de masas, Denis McQuail explica: “The more consistent the picture presented and the more exclusively this picture gains wide attention then the more likely is the

predicted effect to occur” (16). En el caso del franquismo, el resultado deseado era la fe en las acciones y valores de Franco. Debido a que los monopolios favorecen ciertos valores culturales, según McQuail, los medios de comunicación de masas refuerzan reglas y códigos sociales. La comunicación de masas describe ciertas expectativas de cómo comportarse en cada esfera de la vida (14).

Además, la comunicación de masas controlada pretende estructurar la sociedad en una manera muy estricta. La información que viene de la propaganda tiene mucho que ver con la estructura de la sociedad. Especialmente en los regímenes autoritarios, “el flujo de comunicación es continuo entre las élites y los círculos gobernantes” y en gobiernos totalitarios, “la característica principal consiste en la compacta cantidad de comunicación que fluye desde la élite hasta la masa” (Colomé 4). En cada situación propagandística hay unos “líderes de opinión”. Estos líderes reciben información e ideas de la propaganda del gobierno y las transmiten a las masas (Lazarsfeld 151). En el caso de los NO-DOs, los líderes de opinión eran las personas que iban a los cines mucho y hablaban con sus conocidos sobre las noticias de la semana. De esta manera, el régimen de Franco era capaz de extender entre la población sus valores sobre la España perfecta y la maldad de la existencia de otras culturas, como Cataluña.

En diciembre de 2012, la Corporación de Radiotelevisión Española (RTVE) y la Filmoteca española publicaron el archivo completo de NO-DOs digitalizados en su sitio de la red. RTVE describe este archivo de NO-DOs como “documentos excepcionales de la historia de la transformación de España”. Esta es la primera vez que hay un archivo completo y público de los NO-DOs. Este trabajo surge a raíz de la accesibilidad de los videos de este archivo.

Este proyecto va a explorar la representación de esta “España perfecta franquista”, la falta de reconocimiento de culturas no castellanas, y la folclorización de Cataluña a través de los NO-

DOs. La represión de la identidad catalana durante la dictadura de Franco, que es muy obvia en los NO-DOs, ha tenido efectos duraderos entre los catalanes. Debido a esta represión, después de la muerte de Franco los catalanes han luchado por reafirmar su propia cultura y lengua. Hay una conexión clara que se puede ver con los NO-DOs entre la propaganda de Franco durante su régimen y la tensión entre Cataluña y el resto de España hoy en día. Cuarenta años de represión bajo Franco, el orgullo catalán y el sentido de una identidad distinta del resto del país son las razones principales para la lucha por la soberanía catalana.

Las opiniones sobre si Cataluña debe o va a tener su independencia no están en este trabajo, sino que el ensayo se centrará en explicar las circunstancias y razones que han resultado en la situación actual entre esta región y el resto de España. No se puede entender la España de hoy sin entender la historia, y los NO-DOs son unas de las fuentes más útiles para entender esta historia.

## Capítulo 1:

### Los NO-DOs y la representación de una falsa realidad en la España de posguerra

Los NO-Dos pretendieron ser una herramienta educativa del régimen dictatorial de Francisco Franco desde el momento de su creación en 1943 hasta su última producción en 1981. Cada noticia y documental está lleno de propaganda sobre la “perfecta España” franquista. Esta visión fue muy distinta de la realidad de la época porque el régimen solo incluyó lo que quiso incluir. Sin embargo, a través de los NO-DOs, Franco fue capaz de proyectar sus ideas de cómo debería ser el país. Debido a esto, los NO-DOs no existieron para mostrar la realidad de España como noticias reales, sino para mostrar la visión franquista y fascista de esa realidad.

Los NO-DOs no reconocieron la existencia de nada fuera de la idea de la “España Una”. Saturnino Rodríguez, en su libro *El NO-DO, catecismo social de una época* explica:

[Los NO-DOs tenían] un objetivo concreto: crear aquella España Una por la que los inspiradores del Régimen luchaban por la homogenización y socialización de la cultura. Había una fuerte insistencia en la moral pública. El público – como una esponja ahíta y sedienta – absorbía de forma insensible aquellas noticias, con frecuencia superficiales, que acabarían teniendo carácter de categoría” (xix).

Esta consigna de “España Una” sugería que todo el país estaba unido bajo el líder en una nación castellana donde otras culturas, como la catalana, no existían. La falta de reconocimiento de la cultura catalana será discutida en el próximo capítulo pues primero es necesario estudiar lo que está en los NO-DOs para identificar lo que no está en ellos. Las siguientes páginas exploran cómo la censura franquista usó los NO-DOs para promover ciertos valores necesarios en la

creación de la “España perfecta”. Los valores más claves del régimen de Franco y más obvios en los NO-DOs son el tradicionalismo, el militarismo, y el catolicismo. Igualmente importantes para la promoción (o impulso) de estos valores son las referencias a las actividades recreativas culturales en los NO-DOs como los deportes y los espectáculos, ya que fueron maneras de distraer a los españoles de los problemas de la vida bajo el régimen de Franco. Los NO-DOs tuvieron el fin de unificar a la gente española bajo estos valores y actividades recreativas y sociales. Estos videos exhibidos obligatoriamente en los cines fueron representaciones de una falsa realidad de una España creada en la mente de Franco y en la de sus seguidores.

El control sobre los pensamientos y opiniones de la gente española fue tan importante para el régimen de Franco que tuvo el objetivo de educar al público con opiniones “correctas” sobre el país. El gobierno intentó establecer este control a través de la propaganda en los NO-DOs, pero en lugar de decir propaganda directamente, el régimen lo identificó como “educación popular”. La Vicesecretaría de Educación Popular (VEP), que fue fundada en 1941, fue la organización que controló la creación de los NO-DOs. La VEP fue parte de la Delegación Nacional de Propaganda del gobierno y fue responsable de la censura de las noticias y documentales.

La VEP también tuvo control sobre las características del NO-DO en términos de su formato. Cambiaron cosas pequeñas en el formato de los NO-DOs, pero en su mayor parte fueron constantes durante los 38 años que fueron producidos. Los primeros NO-DOs tuvieron una duración de aproximadamente 20 minutos, pero la novena edición fue de un poco más de siete minutos y desde entonces el promedio fue de diez minutos. No es de sorprender que cada noticia empezara con la imagen del escudo de España que es un águila y las armas tradicionales de España. Este escudo tiene un lema que dice “Una, Grande, y Libre” que fue una expresión



utilizada mucho durante el franquismo. No es claro quién fue el narrador de los NO-DOs, pero no fue la misma persona en todos. Hay voces distintas, pero siempre son hombres con voces profundas y hablan en un tono serio e informático. El lenguaje utilizado por los narradores en los NO-DOs siempre tiene un carácter hiperbólico para exagerar los mensajes del régimen. Desgraciadamente, la voz del narrador no se conserva en algunos de los NO-DOs en el archivo y por eso muchos de los noticiarios de finales de los años cuarenta están sin audio.

A pesar de que algunos no tienen audio, es claro en el resto del archivo que los NO-DOs pretendieron ser instrumentos educativos. Con el tono serio del narrador, los NO-DOs tienen una fachada informativa: “NO-DO nació con una pretendida objetividad informativa a la que pronto se le cargaría de subjetividad en una política educativa que intentaba unificar pautas culturales” (Rodríguez xvi). Esta política educativa le muestra a los españoles cómo debe ser la vida cotidiana de una persona dedicada al bienestar de la patria.

Los No-DOs desempeñaron un papel muy importante en la manera en que el régimen quiso representar a España, pero también mostraron el papel de España en relación con el resto del mundo a partir de la década de los cuarentas. Estos videos fueron la única fuente de información nacional e internacional y por eso Franco tuvo el poder de formar una imagen pública sobre el mundo extranjero. Debido al monopolio del gobierno sobre las noticias, los NO-DOs fueron la única manera de tener acceso al mundo fuera de España. Un documental creado por la Filmoteca Española y Televisión Española en 1993 describe los NO-DOs: “Por un lado propaganda y por otro lado acceso a la realidad circundante” (“Una historia próxima”). Esto muestra que aun cuando los NO-DOs tuvieron representaciones distorsionadas del mundo extranjero, también señala que tuvieron información útil e interesante. Por ejemplo, hay varios NO-DOs sobre las provincias españolas en África durante el régimen como lo fue Marruecos, el

Sáhara Español, y Guinea Española. Un NO-DO de 1966 muestra la visita del Ministro de Información y Turismo a estas tierras españolas y sus viajes a un hospital y a un sitio de construcción. El noticiario enfoca en la construcción de nuevos grupos de viviendas que “resuelvan uno de los problemas de esta zona”. Esta cita muestra el reconocimiento de que había problemas sociales en África, pero todavía muestra una realidad distorsionada de la propaganda franquista cuando el narrador dijo: “la presencia de España en estas tierras... está justificada por motivos históricos y por estas obras de hoy” (N. 1215A). El narrador está sugiriendo que España está actuando como el salvador de las regiones africanas. Esta mezcla de hechos y propaganda es una de las razones por la cual el NO-DO fue identificado como un instrumento educativo eficaz para la divulgación de las ideas franquistas.

El lema de los NO-DOs - “El mundo entero al alcance de los españoles” - es evidencia de cómo el régimen se aprovechó de su carácter monopolista y fingió dar noticias reales y completas a los españoles. Esta consigna que aparecía en la pantalla antes de cada edición del NO-DO sugiere que los NO-DOs ofrecían toda la información sobre el mundo que una persona española debía saber. Además, según la Vicesecretaría de Educación Popular, los NO-DOs tuvieron el objetivo de “llevar España al mundo entero”. Con esta consigna, es obvio que el régimen de Franco no solo quería promover su visión de España dentro del país, sino mostrar el mundo la “nueva España perfecta”.

La primera edición del NO-DO en 1943 explica que “Noticiarios y documentales cinematográficos NO-DO cuenta con una información rápida y completa de todos los sectores de la vida nacional y del extranjero”. Desde entonces, casi cada NO-DO tiene una sección titulada “Reflejos del mundo” en que el narrador explica los acontecimientos de la actualidad más interesantes que están de acuerdo con la visión del mundo que Franco quiso exhibir.

Aparte de este lema oficial de los NO-DOs, hubo otros lemas usados por el régimen en los noticiarios como “España hay de todo” y “Una, grande, libre”. El lema “España hay de todo” vino de la idea del franquismo de que España no necesitaba nada del resto del mundo. Según esta consigna, España ya tenía todo lo que una persona pudiera querer. Los NO-DOs no solo representaron a España como un país unido, grande y libre, sino muchas veces los videos representaron al resto de mundo como muy inferior de España. Especialmente en las secciones tituladas “Reflejos del mundo”. En su ensayo, Ellwood señala: “Francoism stood for progress and harmony; the rest of the world was, at best, a place where nothing important occurred or, at worst, the scenario of conflict” (234).

Además de usar los NO-DOs para crear una imagen parcial del resto del mundo a los ojos de los españoles, el régimen usó estos noticiarios para crear una imagen de España para el resto del mundo. El reglamento para la organización que creó los NO-DOs describió que los videos “...muestren al extranjero las maravillas de España, el progreso de nuestra industria, nuestras riquezas naturales, los descubrimientos de nuestra ciencia, y, en fin, el resurgir de nuestra Patria en todos sus aspectos impulsados por el nuevo Estado” (Juristo 108). El régimen quiso promover la idea que España todavía era un país importante del mundo y continuaría siéndolo si los españoles respetaban ciertos valores.

Cabe examinar con mayor detenimiento los tres valores promovidos por el franquismo a través de los NO-DOs que mencionamos antes: el tradicionalismo, el militarismo, y el catolicismo. Estos valores nacionales condujeron al Estado hacia una dirección única y determinada política y doctrinalmente (Ferrary 21). Hay una conexión entre todos estos valores para crear la imagen de una España perfecta franquista. Por ejemplo, ser tradicional es igual a ser católico, y ser militar es luchar por Dios y la Patria. Juntos, estos valores crearon un sentimiento

de una España unificada bajo ciertos pensamientos. Una edición del NO-DO dijo explícitamente que estos valores tenían como meta mejorar el país. Después de hablar sobre la necesidad de luchar por Dios y la Patria, el narrador explicó que “la tarea de su gobierno es la de hacer una España mejor, como estaba en el pensamiento de los que murieron en la lucha” de la guerra civil (N. 548).

Los NO-DOs mencionaron tanto las actividades recreativas y culturales como los valores como un parte importante de la vida cotidiana de un español porque el régimen no quiso que la gente hablara sobre los problemas del país. El hecho de que Franco quería distraer a los españoles con las actividades recreativas y culturales sugiere que él mismo sabía que había problemas dentro del país, oposición a su régimen, y otras culturas no castellanas, pero no quería socavar su propio poder al reconocer estas cosas públicamente. Según Franco, la gente debía pensar en los valores del tradicionalismo, del militarismo, y del catolicismo, o no pensar en nada serio. Se pueden ver representaciones de estos valores y las actividades recreativas y culturales en cada edición del NO-DO.

### *El tradicionalismo*

El tradicionalismo fue uno de los valores claves del franquismo porque tanto el militarismo como el catolicismo incorporan aspectos del tradicionalismo. El deseo de promover lo tradicional vino de la nostalgia del pasado imperial español a raíz de la conquista y colonización del llamado nuevo mundo. Según Rodríguez, el fin de la propaganda franquista que se ve en los NO-DOs “fundamentalmente era la restauración de la tradición en tiempos en los que España había conseguido sus mayores cuotas de gloria” (35).

Hay varias representaciones de la “España gloriosa” del pasado en los NO-DOs. Había mucha nostalgia de cuando España era un poder imperial del mundo y tenía varias colonias en el nuevo mundo antes de 1898. Después de perder sus últimas colonias en Puerto Rico, Cuba y las Filipinas, España quería reestablecerse como un país importante en el mundo y, por eso se enfoca mucho en sus logros históricos. Por ejemplo, un NO-DO de 1959 muestra una exhibición sobre Álvarez de Castro y la fuerza de España. Este hombre fue un Capitán General que ayudó a salvar a España contra la invasión de los franceses encabezada por Napoleón durante la Guerra de la independencia española entre 1808 y 1814. Este NO-DO se refiere a Álvarez de Castro como un “defensor de la corona” que salvó al país en el “hecho glorioso del 19 de septiembre de 1809” (N. 873B). Otros NO-DO se refieren a las tropas de España en África como una manera de demostrar la presencia todavía importante del país en el resto del mundo.

Aparte de referirse a la importancia del imperio español es claro en los NO-DOs que la gente tenía que actuar en una manera tradicional para regresar a la gloria y al poder de España antes de la debacle de la Guerra Hispanoamericana de 1898 cuando pierde sus últimas colonias en América.

Cabe señalar que el tradicionalismo franquista también tuvo mucho que ver con los papeles de género y con los códigos sociales. Durante la dictadura de Franco, los papeles de género fueron muy estrictos y la propaganda trató de asegurar que estos patrones no cambiaran. Las normas indicaban que la mujer dependía completamente del hombre. Además, hubo un intento por parte del régimen de feminizar y homogenizar a las mujeres para que se limitaran al ámbito doméstico y a la maternidad (Jiménez 5). En los NO-DOs se establece que el papel de la mujer era el de ayudar al hombre. El primer NO-DO de 1943 explica que “En toda España las mujeres de la Falange se dedican... a un simpático y agradable trabajo” para ayudar a los

hombres del movimiento. La mujer franquista también necesitaba ser pura y por eso, “la prensa española, conducida por la censura, acabó negando con la fuerza del silencio la existencia de la sexualidad” (Sinova 247). Vemos entonces que la Sección Femenina fue una organización de mujeres de la Falange que se suscribió a estos valores y se dedicó a promover las ideas del franquismo. Estas mujeres de la Sección Femenina son mencionadas con frecuencia en los NO-DOs con el propósito de promover sus valores. Por ejemplo, en un NO-DO de 1963, después de mostrar el nuevo edificio de la Sección Femenina en Barcelona, el narrador da una explicación de la organización y dice, “De esta forma la organización cumple su transcendental misión de formar a la mujer española física, moral, e intelectualmente guiada por ideales de espiritualidad y de patriotismo” (N. 963C). En otra edición del NO-DO, el narrador dice que las mujeres de la Sección Femenina siempre trabajan con “gran espíritu de sacrificio y disciplina austerial” (N. 578). Estas citas muestran el deseo de tener una mujer homogénea que tenía gran entusiasmo por la Patria. Sin embargo, esta homogeneidad y dedicación al papel tradicional de la mujer no fue acogida por todas las mujeres españolas, especialmente las mujeres republicanas que no apoyaron a Franco. Hubo mujeres que trataron de romper con esos patrones represivos impuestos por la tradición y promulgados por el franquismo, pero las representaciones de este intento no fueron exhibidos en los noticiarios.

Cuando la Sección Femenina fue fundada en 1934, la gran mayoría de los miembros fueron mujeres de familias nacionales. Después de la guerra, la organización trató de enseñarles a las mujeres republicanas cómo comportarse. Ellas fueron doblemente discriminadas por su condición femenina y por su militancia en la izquierda, y por eso, la Sección Femenina ayudó a crear escuelas específicas para la mujer en varias regiones del país (“Mujeres comunes en la lucha contra el franquismo”). Algunas veces Franco asistía a las aperturas de las nuevas escuelas

como muestra de aprobación. Por ejemplo, un NO-DO muestra la inauguración de La Escuela Mayor de Orientación Rural Onésimo Redondo que fue instalada por la Sección Femenina en 1951. En este NO-DO, Franco visita la escuela que fue nombrada en honor a uno de los fundadores de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (JONS) (N. 438B). Otro ejemplo de la educación de las mujeres durante esta época fue la Escuela Nacional de Especialidades que enseñaba trabajos femeninos a la mujer española. Hay varias ediciones del NO-DO sobre escuelas de especialidades en donde la mujer estuvo aprendiendo cómo crear vestidos, ser una enfermera, o formar parte de otras profesiones consideradas femeninas (N. 914A y N. 877B).

Las mujeres de la Sección Femenina tuvieron un papel importante en el apoyo del movimiento nacional y, por eso, los hombres militares estuvieron involucrados en las acciones de la organización. Cuando la Sección Femenina celebró su XX congreso en el Valle de los Caídos en 1960, unos generales del movimiento dieron premios a las líderes provinciales de la organización (N. 890B). Además, el XVII Consejo Nacional de la Sección Femenina empezó con una misa y conferencia con miembros del movimiento (N. 577B). Como puede verse en muchos de los noticiarios, las mujeres de la Sección Femenina ofrecían sus respetos a los hombres que luchaban por la causa nacional y, antes de la Guerra Civil de 1936 a 1939 para la gloria de España. Por ejemplo, un NO-DO sigue a las mujeres cuando visitan la tumba de generales carlistas en Pamplona (N. 578A). La Sección Femenina fue una organización muy poderosa durante esta época y fue capaz de promover los valores franquistas y las ideas del papel de la mujer en la sociedad a miles de mujeres españolas. Esta influencia fue tan grande que en la primavera de 1939, al principio del régimen de Franco, la Sección tuvo 580 mil mujeres (Jiménez 9). Esta influencia sobre los papeles de género continuó creciendo durante la dictadura de Franco. Sin embargo, sabemos que muchas mujeres, especialmente las republicanas,

rechazaron esta situación represiva porque la Junta de Disciplina del régimen de Franco estableció una prisión provincial de mujeres en Barcelona donde muchas que no fueron parte de la Sección Femenina y actuaron en contra del régimen fueron encarceladas. “Más que ‘presas’ eran ‘prisioneras de guerra’ (de guerra armada, cultural, política, sindical...)”, pero la existencia de estas mujeres no es reconocida en los noticiarios (Vinyes 50).

El papel del hombre en la sociedad franquista también fue estricto, pero los hombres tuvieron muchos más derechos que las mujeres. El hombre franquista debía ser la cabeza de la casa como Franco era el líder del país. El hombre de la casa tenía que apoyar a la familia y por eso “the dictator was now presented, above all, as the omniscient *pater familias*, anxious to provide not only for the welfare of his personal nearest and dearest, but also for that of the entire nation” (Ellwood 236). Sin embargo, el trabajo más honorable que un hombre podía hacer era dedicarse a la Patria y ser un hombre militar como Franco. En este sentido, el valor de tradicionalismo en términos de papeles de género y militarismo coincidieron mucho.

### *El militarismo*

Durante los cuarenta años del franquismo, los nacionales fueron idealizados. Especialmente en los primeros veinte años del régimen, los NO-DOs y el gobierno se refirieron a la Guerra Civil de 1936 como la guerra de liberación española. Como única fuente de noticias visuales después de la guerra civil, los NO-DOs formaron la memoria oficial de la guerra. Esa memoria no es de arrepentimiento, sino que idealiza muchísimo a los vencedores. Todos los medios de prensa tuvieron que seguir ciertas regulaciones, incluyendo la “interpretación verdadera de nuestra guerra civil. Obra de reconstrucción moral y material de España bajo el signo de la armonía social” (Sinova 169). Obviamente, esta “interpretación verdadera” fue la



interpretación de los nacionales. Debido a este control sobre la prensa, el NO-DO contribuyó significativamente a “la imposición social de esa memoria dominante” de la guerra (Mateos 179).

Los NO-DOs se enfocaron mucho en el entusiasmo del público por la victoria de los nacionales. Aparece en los noticiarios como si la euforia del triunfo durara por cuarenta años porque cada año había un desfile para celebrar el aniversario de la victoria de los nacionales en 1939. Franco siempre asistía a los desfiles de aniversario para mostrar la capacidad militar de España. En el desfile de 1943, el narrador del NO-DO dijo: “el 4º aniversario de la victoria que liberó España y que después de vencer una cruel guerra, Franco da a la Patria su unidad, libertad, y grandeza” (N. 14A). Veinte años más tarde, en el desfile de la victoria de 1963, el narrador explicó la celebración y dijo: “entusiasmados aplausos al jefe de estado que llega al Paseo de la Castellana...año tras año y como símbolo de la paz que disfruta España tiene lugar en la capital de la nación” (N. 1327B). El último desfile de aniversario de la victoria mostrado en los NO-DOs tuvo lugar en abril de 1975, meses antes de la muerte de Franco. Con los comentarios del narrador, es obvio que el tono sobre la victoria no cambió durante toda la dictadura franquista, lo que demuestra que este perpetuo entusiasmo fue un mecanismo de manipulación y sometimiento.

Los militares fueron la base del movimiento nacional y los héroes del país. Ellos fueron considerados héroes por los nacionales porque “los vencedores interpretaban la Guerra Civil como un hecho no sólo inevitable sino necesario para salvar a España de la decadencia” (Ateos 180). La primera edición del NO-DO mostró claramente que los militares fueron héroes cuando dijo, “La Patria cuenta con un plantel de héroes para defensa de su honor y garantía de su integridad nacional” y “Servicio y sacrificio. Las juventudes de la Falange son portadoras de la nueva idea redentora y de su recto sentido religioso y militar”. El tono altisonante de estos

señalamientos muestra que Franco quería reclutar más jóvenes para promover su visión fascista y homogénea de España.

Una de las razones por las cuales el servicio militar fue considerado tan heroico fue porque Franco fue un hombre militar. El primer NO-DO le indicó a los españoles que los hombres militares estaban “siguiendo el ejemplo de Franco, todos los españoles tenemos que imitarle”. Los NO-DOs glorificaron a Franco como el hombre perfecto y militar. Aparte de la promoción de los valores, la exaltación de Franco fue uno de los objetivos principales de la censura (Sinova 165). Según la prensa española, Franco fue el salvador de España y sin él habría caos militar y política porque “en los días de supremo peligro para la Patria, él...abrió las puertas de España a una era de honor nacional y grandeza” (N. 1). Además de “el salvador de nuestra Patria”, los NO-DOs se refieren a Franco como “Su excelencia”, “El jefe del estado”, “el Generalísimo”, y “el Caudillo”. Estos nombres representan la proyección completamente positiva de Franco durante su régimen y su intento de silenciar cualquier voz disidente.

Cada vez que Franco hablaba en público, los NO-DOs representaban la adoración increíble de la gente española hacía su líder. Por ejemplo, durante una visita a Málaga en 1943, Franco fue confrontado con “...constantes demostraciones de respeto, adoración, cariño y gratitud hacia el salvador de España” (N. 21A). Durante otra visita a Galicia, el dictador fue recibido con “aplausos encendidos de justo homenaje invicto salvador de España escoltan y jalonan el paso de Franco” (N. 17). Los NO-DOs nunca mostraron algo menos que una reacción muy emocionada a la presencia de Franco.

La importancia del militarismo durante la dictadura es muy clara en los NO-DOs con la mitificación de Franco y la glorificación de los hombres en el ejército. Sin embargo, la

importancia del ejército y de la religión no fueron separables en el franquismo. Al igual que los héroes militares, el catolicismo fue un parte integral del estado español.

### *El catolicismo*

España tiene una larga historia vinculada al catolicismo. Luego de la invasión árabe a la Península Ibérica en el 711, hasta el final de la reconquista en 1492, cuando la corona española venció a los musulmanes recobrando su territorio, España trató de crear un país completamente católico. La inquisición empezó en 1478 para establecer el catolicismo como la religión verdadera de España y purificar la Península Ibérica de otras religiones. A la misma vez y durante los siglos siguientes, los misionarios españoles viajaron al Nuevo Mundo para extender el poder del catolicismo. Sin embargo, hubo un cambio dramático durante la Segunda República cuando el nuevo gobierno tuvo posturas anticlericales y promulgó la secularización de la educación. Bajo Franco, se reinstaló de nuevo el catolicismo y precisamente en la segunda edición del NO-DO, Franco celebró el 451 aniversario de la reconquista presentándolo como uno de los “gloriosos triunfos históricos” del país.

Por su parte, los NO-DOs muestran dos lados de la religión: “la profesión interna y la *vinculación política*” (Mateos 97). Según vemos, los símbolos religiosos siempre están cerca de Franco en momentos importantes. En los primeros segundos del primer NO-DO, el público ve una cruz a lado de Franco. Además de Franco, todas “las figuras más representativas del régimen adoptaban profusos tonos religiosos e imperiales en sus intervenciones públicas” (Ferrary 113). La propaganda también sugería que Franco era el salvador de la cristiandad en España, siendo esta idea evidente en los NO-DOs de los años cuarenta (Mateos 97). La creencia de que Franco salvó la fe católica en España fue tan fuerte que unos españoles propusieron que “por los

excepcionales méritos contraídos por el Caudillo en la defensa de la fe católica, ha de ser elevado a la dignidad de cardenal” (Abella y Cardona 128).

La religión fue visible en cada aspecto de la vida política. Un NO-DO de 1973 muestra el juramento de nuevos miembros del gobierno como un acto muy religioso. El juramento tuvo lugar en un edificio que parece una iglesia y los oficiales se arrodillaron bajo la cruz (N. 538B). En varios momentos durante su dictadura, Franco exhibió su promesa a la fe católica y en 1954, un NO-DO muestra que el estado “ nombra a Francisco Franco caballero de la iglesia de Jesucristo...gloriosamente reinante hacia Franco y la nación española” (N. 583B).

En otro NO-DO de 1956, hay una sección titulada “Homenaje al Papa”, pero el video tiene que ver más con el ejército que con la iglesia. El homenaje al Papa, que tuvo lugar en la Real Iglesia San Francisco en Madrid, realmente fue un homenaje a los tres ejércitos españoles de la tierra, del mar, y del aire. Ellos levantaron una bandera durante esta ceremonia que tuvo “tres ejércitos de España” por un lado, y ‘A S.S. El Papa Pio XII’ por otro lado”. Con esta demostración, el régimen mostró otra vez el vínculo que Franco quiso crear entre el militarismo español y el catolicismo (N. 697A).

Bajo Franco y las ideas del catolicismo, se intentó preservar el orden social y la unificación cultural (Ferrary 34). Mucha de la información popular sobre el catolicismo no vino de la iglesia, sino del estado franquista. Al igual que otras fuentes de comunicación de masas, hubo una desaparición casi completa de la prensa católica. Sin embargo, a pesar de que no fueron las palabras propias de la Iglesia, todas las noticias del estado tuvieron un tono católico (Sinova 269). El régimen tuvo la última palabra con respecto a lo que fue moral e inmoral porque “el catolicismo del régimen llevó a una constante persecución oficial de la inmoralidad” (Sinova 265).

No fue suficiente ser católico, sino que fue el deber de los españoles promulgar el catolicismo en lo posible. La labor misionera trabajó para extender “la gloria de Dios” a sectores rurales del país. Un NO-DO describe la siguiente situación: “Así llegan misioneros y establecen los lugares donde creen necesarias su ayuda espiritual... hijos o aldeas perdidos en los montes” (872B). Según este NO-DO, los misioneros salvaron a niños no religiosos que vivían en el campo. Los niños en este noticiario estuvieron muy emocionados por recibir esta educación religiosa. Como es muy claro en este NO-DO, el catolicismo fue una característica y un valor nacional de los españoles bajo el gobierno de Franco.

### *Las actividades recreativas y culturales*

La promoción de actividades recreativas y culturales no fue un valor franquista, sino una táctica de la dictadura para distraer a la gente de la situación actual del país y crear pasatiempos divertidos para la nación. La exhibición de estas actividades fue un esfuerzo por parte del régimen de despolitizar el espacio público. Los NO-DOs “...debían dedicar amplia atención a los espectáculos deportivos, en otras razones, porque eran una válvula de escape...” (Sinova 256). Las actividades recreativas fueron mencionadas en los noticiarios con tanta frecuencia como los valores franquistas. Los NO-DOs mostraron una variedad de actividades de entretenimiento como espectáculos de teatro, exhibiciones de gimnasia y danza, fútbol, carreras, ciclismo, cazas de conejos, y toros.

Las noticias deportivas fueron una de las características más constantes del NO-DO durante sus 38 años de existencia. Casi cada NO-DO tiene una sección titulada “Deportes” o “La vida deportiva”. Estas secciones daban noticias deportivas de España, pero también de Europa y

de los Estados Unidos. Según los NO-DOs, es claro que los deportes fueron una parte clave de la vida española durante esta época.

El fútbol fue, y todavía es, una de las actividades más queridas por los españoles. Los estadios de fútbol siempre estuvieron llenos de miles de personas según indicaban los NO-DOs. Sin embargo, durante el régimen de Franco, el fútbol no solo fue una diversión, sino “la Falange consideraba al fútbol como un medio excelente para movilizar a las masas bajo su bandera, para reflejar los tradicionales valores masculinos hispánicos ‘viriles e impetuosos’, y sobre todo, para demostrar al mundo el impresionante poder y el potencial de su ‘nueva España’ (González Aja 72). Por ejemplo, un NO-DO de 1943 mostró un partido de Real Madrid en que sesenta mil espectadores alzaron los brazos en saludo a Franco. Muchos oficiales militares asistieron al partido.

Para describir el uso de actividades culturales y recreativas durante el franquismo, mucha gente usa la expresión “pan y toros”. La idea de esta expresión es que si la gente tiene pan (comida) y toros (algo para divertirse), estará contenta y no hablará sobre los problemas del país. No es de sorprender entonces que en los NO-DOs haya muchas referencias a los toros y a la glorificación de los matadores. Un NO-DO muestra la fiesta nacional de España en que hay una corrida de toros en donde el narrador la describe como una actividad para todos los españoles (N. 752A). Esta idea de una “fiesta nacional” es rechazada por las regiones periféricas, como Cataluña. En otro noticiario de 1971, Franco asiste a una corrida de toros y describe que cada matador lucha en honor de Franco. El narrador explica: “Luego, Antonio brindó su sombrero al jefe de estado” (N. 1484A).

De vez en cuando los noticiarios mostraron figuras populares como estrellas del cine y artistas famosos. Joselito, por ejemplo, fue un niño cantante y actor que alcanzó éxito en su

primera película “El pequeño ruiseñor” de 1956. Tres años después de su primer papel protagonista en 1959, un NO-DO muestra el recibimiento popular de Joselito en Barajas donde el firmó autógrafos para sus fanáticos. A pesar de que la mayoría del arte mostrado en los NO-DOs es arte religioso, principalmente emblemático del catolicismo, hay unos noticiarios que mencionan artistas famosas de España como Salvador Dalí y Pablo Picasso. Un noticiario de 1957 menciona a Dalí y lo describe como un “extravagante pintor” que tiene el hábito de “presentar algo que nosotros no acercamos a entender” (N. 772B). Además hay dos noticiarios que muestran exposiciones del arte de Picasso en Barcelona en 1960 y 1968 (N. 936A y N.1316B). A pesar de que muchas veces el arte es utilizado para comunicar ideas que no necesariamente están a tono con los dictámenes del gobierno, la censura del NO-DO aseguró que no hubiera mensajes antifranquistas en los noticiarios y solo mostró las exhibiciones de artistas famosas para entretener al público.

El cine en sí mismo fue una actividad de diversión muy popular durante el franquismo. Unos NO-DOs muestran la producción de películas de largo metraje para mantener el interés del público en el cine. En 1947, por ejemplo, un NO-DO mostró la producción de una película psicológica que se llama *Confidencia*. Este NO-DO tiene unos segmentos de la película y de la filmación detrás de la escena para cautivar al público y asegurarse de que ellos regresen a verla (220B).

El cine se convirtió en símbolo espacial porque representó la conexión con el mundo de la fantasía y con el resto del mundo. Un documental de la filmoteca española explica que “cuando la película era tolerada y cuando nos dejamos por supuesto entrar, lo primero que nos encontramos al apagarse las luces era con una marca imperial y con una marca militar. Eso nos indica que empezaba el NO-DO” (“Una historia próxima”). Debido a la popularidad del cine

como una actividad de entretenimiento, este espacio cerrado fue el lugar perfecto para la exhibición obligatoria de los NO-DOs y la promoción de ciertos valores franquistas. Muchas de las películas mencionadas en los NO-DOs tenían una clara ideología franquista. Por ejemplo, un NO-DO de 1964 es sobre el estreno oficial de una película titulada *Franco, ese hombre*. El narrador explica que el estreno fue una “gran gala de una película excepcional” (N. 1142A). Dos años después, otro NO-DO mostró en una película nueva que se llama *El primer cuartel* sobre la Guardia Civil Española y, según el noticiario, hubo “interés especial” en esta película debido al enfoque en las “gloriosas instituciones del ejército español” (N. 1241C). Todas de estas actividades supuestamente recreativas y culturales en los NO-DOs tuvieron el fin de distraer a la gente española de los problemas del país o promover la ideología franquista.

Como es evidente en los NO-DOs, la propaganda de los valores de tradicionalismo, militarismo y catolicismo fue muy fuerte durante la dictadura de Franco. Además, hubo un intenso enfoque en las actividades recreativas y culturales como mecanismo de escape para que la gente no pensara en los problemas del país. Estos tres valores están interconectados y es raro ver en los NO-DOs uno sin la presencia del otro. Este control y propaganda sobre ciertos valores ha tenido efectos duraderos entre los españoles. Hoy en día hay españoles que siguen valorando el tradicionalismo, el militarismo y el catolicismo como meta principal de la sociedad. Un estudio de julio de 2009 del Centro de Investigaciones Sociológicas explica, por ejemplo, que el 76 por ciento de la sociedad española todavía se identifica como católica, pero el 58.2 por ciento de la gente religiosa española “casi nunca” asiste a los oficios religiosos y eso muestra que el país es cada vez más secular (18).



Sin embargo, la manera en que España fue representada en los NO-DOs no era la situación actual del país durante esta época. Los NO-DOs y el régimen de Franco no reconocieron la realidad de parte de la población del país, sino que se centró en las esperanzas de la dictadura y la manera de vivir de un grupo selecto de ciudadanos que apoyó a Franco incondicionalmente. Vemos en los NO-DOs una falta de reconocimiento de la “realidad real” del país y, entre una de estas ausencias, vemos el desinterés y la indiferencia hacia la cultura catalana.

## Capítulo 2:

### Los NO-DOs y la falta de reconocimiento de la cultura catalana

A través de los NO-DOs el régimen de Franco construyó una falsa realidad de la España de posguerra. En realidad, España no estaba completamente unificada bajo los valores del tradicionalismo, el militarismo y el catolicismo. En los NO-DOs parece que todo el mundo adora a Franco, y aunque es verdad que ciertos miembros de la sociedad apoyaron a Franco incondicionalmente, no todos aceptaron su autoritarismo y sus posturas ideológicas. Durante el franquismo existían aquellos que se oponían al movimiento nacional, pero nadie era capaz de expresarse sin tener miedo de ser castigado. Además, no había un mecanismo que permitiera expresar ideas contrarias al gobierno debido a la censura estricta de Franco. Es claro que la versión de la historia mostrada en los NO-DOs no representa la realidad de la gente del país durante la dictadura de Franco entre 1939 y 1975, sino la imagen del caudillo de la “España perfecta”. Según un documental preparado por los organizadores del archivo de los NO-DOs, los noticiarios mostraban “una realidad deformada, pero la única posible” (“NODO: Una historia próxima”). Debido a esta “realidad deformada” hay mucha información sobre lo que ocurrió en España durante estos cuarenta años que no aparece en los NO-DOs. Este capítulo se enfoca en lo que *no* está en los noticiarios, pues según veremos, lo que no está en los NO-DOs es tan importante como lo que está, pero es mucho más difícil de identificar. Incluso se puede decir que lo que no aparece en los noticiarios es más importante porque el régimen de Franco no quería reconocer ciertas realidades que iban en contra de su visión singular de España. Al examinar los NO-DOs cuidadosamente, es posible reconocer aspectos de la sociedad española que fueron censurados y voces que fueron silenciadas durante la dictadura de Franco.

Según demostraremos, en los noticiarios españoles del periodo franquista hay una ausencia general de la realidad histórica. Hayden White introduce la idea de *emplotment* en su ensayo titulado “The Historical Text as Literary Artifact”. *Emplotment* es la teoría que nadie puede mirar a los hechos históricos y construir un cuento sin sus propios prejuicios. Él dice que “the events are made into a story by the suppression or subordination of certain of them and the highlighting of others” (47). Con respecto a los NO-DOs, el régimen suprimía información sobre Cataluña y repetía información sobre la España castellana.

Los NO-DOs faltan deliberadamente muchos detalles sobre la historia del país. Por ejemplo, el régimen no reconoció que las raíces del franquismo se encontraban en un golpe de estado contra un gobierno que fue elegido democráticamente (Ellwood 229). En lugar de eso, el régimen insistió que el movimiento nacional había salvado al país de la decadencia. La España de Franco fue la “nueva España” y por eso, reconocimiento de la historia cultural no importó al régimen. Sin embargo, este capítulo se enfoca en un cierto tipo de ausencia histórica en los NO-DOs: la falta de reconocimiento de la cultura catalana. Durante los años en que los noticiarios fueron presentados de manera obligatoria entre 1942 y 1975, los NO-DOs nunca tomaron en cuenta de manera seria la presencia de otras culturas fuera de “Una España” castellana. En los raros momentos en que los NO-DOs mencionan la cultura catalana, hay una tendencia de folclorizar la cultura o proyectarla en una manera negativa. La falta de reconocimiento en los NO-DOs de la cultura catalana como una realidad importante dentro del país representa la represión de esta identidad durante la dictadura de Franco.

Para crear una visión de España que glorificaba a Franco, el régimen “rompe con el pasado y se construye a sí misma día a día” (Ramírez Martínez 260). Por eso, el régimen era capaz de crear una visión de España sin la cultura catalana. Debido a este control sobre la

historia, la dictadura no reconoció la existencia de una “guerra” en los NO-DOs hasta 1959. La primera referencia directa a la Guerra Civil Española entre los nacionales y los republicanos está en un documental oficial de NO-DO titulado “El camino de la paz” (Ellwood 229). En este documental el narrador se refiere a la lucha entre 1936 y 1939 como una “guerra de liberación” y no simplemente la “liberación de España”. No fue hasta los años setenta cuando unos historiadores empezaron a usar el término “guerra civil” porque “En su retórica populista, Franco nunca consideraba la tragedia de la guerra entre españoles, puesto que no se reconocía su carácter civil” (Mateos 184). Los NO-DOs siempre se referían a la Guerra Civil Española como la “Guerra de liberación española” o “la salvación del país”. Cada ciudad grande tenía una celebración del aniversario de “liberación”. En un NO-DO del 8 de febrero de 1965, el noticiario muestra el XXVI aniversario de la “liberación” de Barcelona y en otro noticiario del próximo año el narrador explica que la muchedumbre en Barcelona da “su gratitud al jefe de estado por liberar la ciudad en la guerra” (N. 1153B y 1228C). Sin embargo, hay una gran diferencia entre esta celebración en Barcelona y otras ciudades. En Málaga, por ejemplo, el 17 de febrero de 1964, “30 mil combatientes con sus hijos” asisten la celebración de “25 años de paz” y muchos besan a la bandera española y tienen banderas de adoración (N. 1102A). Es claro que hay mucho menos entusiasmo en Barcelona que en Málaga, pero el narrador no reconoce esta clara diferencia.

Los NO-DOs no muestran la tristeza de los republicanos después de perder la guerra civil ni destacan el gran número de españoles que se marcharon al exilio, sino únicamente el entusiasmo increíble y constante de los nacionales. Un buen ejemplo de este entusiasmo son los desfiles de la victoria en los NO-DOs. En el noticiario sobre el desfile de 1957 de la victoria de los nacionales en Barcelona, el narrador dice que “...miles de personas contemplan conmovidas

el desfile que ha sido el más importante de los celebrados en la ciudad total” (N. 744B). Decir que la victoria de los nacionales es la celebración más importante de todos los eventos de Barcelona significa que ninguna de las celebraciones culturales o tradicionales catalanas son tan importantes como la celebración de la existencia de la dictadura franquista. Durante estas celebraciones, el régimen era muy consciente que tenía que presentar a Franco frente a los catalanes en una manera muy cuidadosa y por eso los periódicos recibieron un aviso confidencial del gobierno que “el jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos realizará una visita a Cataluña, con ocasión del aniversario de la liberación de las tierras catalanas por el Ejército nacional. Me permito recordar a usted las instrucciones vigentes sobre la manera de presentar las informaciones en que figura la más alta representación de España” (Sinova 170). Esto muestra que el gobierno sabía que había oposición a Franco en Cataluña, pero no quería reconocerlo públicamente.

Muchos catalanes eran republicanos porque durante la Segunda República, Cataluña tenía más libertades y derechos de autogobierno. Después de la guerra, muchos republicanos tuvieron que huir y otros permanecieron en silencio. Un sitio de la red de la Generalitat de Catalunya explica que la situación después de la guerra “obligó a miles de personas a huir de Cataluña en dirección a Francia. Un total de aproximadamente 440.000 individuos, la mitad soldados republicanos de los cuales unos 100.000 eran catalanes, atravesaron la frontera. Miles de ellos acabaron siendo internados en campos de concentración improvisados, en unas condiciones muy deplorables” (“La ocupación de Cataluña”). Este tipo de tragedia no es mencionada en los NO-DOs.

Los noticiarios reconocen a los nacionales que murieron durante la guerra, pero no reconocen la tristeza de los republicanos. En un NO-DO, por ejemplo, hay una conmemoración

de la Batalla de Ebro. Esta lucha fue una de las batallas más sangrientas de la guerra civil y además fue la batalla más larga con el mayor número de combatientes. La batalla duró 4 meses—entre el 25 de julio y el 16 de noviembre de 1938—, y tuvo lugar al lado del río Ebro en Cataluña, cerca de Tarragona. Fue un momento crucial en la guerra civil porque significó la derrota de la República y el comienzo de la caída de Cataluña a manos de las tropas nacionales. El NO-DO de 1953 dice que esta “conmemoración histórica” es “en memoria y homenaje de los caídos por España”. Es claro que esto significa los ejércitos nacionales que lucharon para “salvar” A España sin tomar en cuenta a los republicanos que cayeron en la lucha. Muchos oficiales del movimiento nacional asistieron a esta conmemoración y erigieron un monumento que dice “Francisco Franco Bahamonde Generalísimo de los ejércitos dirigió desde este lugar la gran batalla del Ebro” (N. 558A). Esta celebración mostrada en un NO-DO es un ejemplo obvio de cómo el régimen glorificaba las tropas nacionales y no reconocía los horrores que vivieron los soldados republicanos.

Los NO-DOs también representan a Barcelona como una ciudad española y no reconocen las raíces catalanas de la ciudad. Esta idea es muy clara en un NO-DO que empieza con la cita: “En Barcelona, como en todas las ciudades españolas...” (N.691A). Un tema obvio en los NO-DOs es la omnipresencia de banderas españolas en Cataluña y la ausencia completa de banderas catalanas. En un NO-DO sobre folklore catalán, por ejemplo, aparecen por lo menos doce banderas españolas, lo que resulta muy irónico pues está mostrando una “celebración” de una cultura sin permitir ondear su bandera (N. 513B). Con el acto de prohibir la bandera catalana y mostrar bastantes banderas españolas en el NO-DO, el régimen intentaba mostrar que esta región es, sin duda, una región española que no se diferencia de otras regiones del país.

Se puede ver otro ejemplo de la representación de la cultura catalana inmersa dentro de la cultura española con las referencias a Montserrat en los noticiarios. Montserrat es una montaña situada en Barcelona que tiene mucha importancia para la cultura catalana. El nombre Montserrat viene de la apariencia de ser una montaña serrada. Hay allí un monasterio que fue fundado en el siglo XI que se llama El Monasterio de Santa María de Montserrat. Una guía de cultura catalana explica:

La montaña de Montserrat y su monasterio son un importante símbolo para la historia, la espiritualidad y la cultura catalana, de hecho, es aquí donde se encuentra la Mare de Déu de Montserrat, patrona de Catalunya. El monasterio ha sido tradicionalmente un centro de conocimiento que, durante la dictadura, se convirtió en baluarte de la defensa de la cultura y la lengua catalana. (“Guía de cultura y espiritualidad”)

Sin embargo, Franco visitó Montserrat y no reconoció la importancia del lugar dentro de la cultura catalana. En vez de esto, mostró esta montaña como una atracción española. En 1966, Franco y su esposa visitaron Montserrat y fueron “acompañados por...los ministros de la gobernación y del movimiento”. Según el NO-DO, ellos entraron en el templo y besaron la sagrada imagen de la virgen de Montserrat. A la salida, la audiencia del noticiario se ve una muchedumbre esperando a Franco con cientos de banderas españolas y un letrero que dice “Aquí una realidad del triunfo, de verdad, y de la justicia social” (N. 1228C). En este NO-DO, no solo hay una falta de reconocimiento de un lugar sagrado para los catalanes, sino una propagación que este monasterio en realidad es otro lugar dedicado a la gloria de Franco.

No hay ninguna referencia a la existencia de la oposición a Franco en los NO-DOs. A pesar de que era peligroso expresar ideas en contra de la dictadura, había huelgas ilegales y

grupos de oposición durante los cuarenta años del franquismo. La primera huelga en contra del franquismo fue la huelga de tranvías de Barcelona de 1951 cuando hubo un aumento en el precio de los billetes en Barcelona, pero no en Madrid. La huelga fue debido al aumento en precio, pero más fue una demostración en contra de las malas condiciones de la vida bajo Franco después de la guerra. Otro ejemplo de oposición al franquismo fue el 15 de enero de 1957, “un grupo de estudiantes radicales asalta el rectorado de la Universidad de Barcelona y lanza por la ventana los retratos de Franco y José Antonio Primo de Rivera” (Abella y Cardona 107). Sin embargo, los NO-DOs no reconocen la existencia de estos grupos y eventos porque querían proyectar la idea de que todo el mundo adoraba a Franco y que había una paz total en el país.

En vez de reconocer la oposición a la dictadura, los NO-DOs muestran la adoración de los catalanes hacia Franco. Un NO-DO de 1960 muestra un desfile en Barcelona para el XXI aniversario de “la liberación nacional”. Este noticiario explica que “Barcelona es el escenario del desfile de la victoria en el que la capital catalana rinde homenaje a Franco y al ejército” y que hubo “manifestaciones de entusiasmo” en que el pueblo catalán “muestra a Franco su adoración” (N. 906A). Además, en otro NO-DO que muestra el mensaje del fin del año 1971, el narrador explica que “...el caudillo expresó su gratitud por las constantes muestras de fidelidad recibidas a lo largo del año...de acuerdo con su tradición y con los principios fundamentales del movimiento” (N. 1514A). El narrador dijo esto como si todo el mundo estuviera de acuerdo con el movimiento. Especialmente con el uso de la palabra “constantes”, no había reconocimiento de que existía una oposición a Franco.

Un grupo catalán de oposición fue creado en la clandestinidad bajo la idea de que era necesario incluir comunistas en las instituciones de Cataluña. Este grupo se llamaba La Comissió Coordinadora de Forces Polítiques de Catalunya. Sin embargo, el régimen fue completamente



anticomunista y “desde el principio, el comunismo era el enemigo a batir, se le hizo responsable de todos los males y con su combate se quiso hasta dar sentido a la existencia de la nación” (Sinova 233). Este sentimiento anticomunista es obvio en un NO-DO cuando el narrador dice en un tono serio, “Sin nuestra victoria, dice Franco, España entera sería comunista” (N. 962C).

Muchos NO-DOs representan la maldad del comunismo y tienen secciones tituladas “La lucha contra el comunismo”. Un ejemplo de la violencia del comunismo según los NO-DOs fue “La tragedia de Hungría” en que “la tiranía soviética” y las “tropas rusas contestaron con una represión sangrienta e inhumana” a la gente húngara (N.723A). Hungría fue un país comunista entre 1949 y 1989. Otros NO-DOs muestran los horrores de la guerra en China en 1943 debido a los guerrilleros comunistas y la rebelión comunista en Saigón en 1965 que se enfoca en monjes y niños heridos (15B y 1153C).

A pesar de que los NO-DOs muestran las tragedias en otras partes del mundo, no reconocen los horrores dentro del país. Por ejemplo, los años directamente después del fin de la Guerra Civil Española en 1939 fueron muy difíciles para miles de españoles, pero en los NO-DOs no hay evidencia de la lucha cotidiana contra el hambre y la pobreza. La censura aseguró que las malas noticias no fueran accesibles y, en abril de 1940, fue prohibido publicar las palabras como “comida” o banquete” en los periódicos (Sinova 229). Además, debido a esta censura, “It goes without saying that there was no mention of scarcities and rationing; the black market; political prisoners; repression and executions; or anything else which would reveal the many unpleasant features of contemporary Spanish reality under ‘Franco’s peace’”(Ellwood 234). En lugar de reconocer las cosas malas que estaban ocurriendo en España, el régimen se enfocó en el desarrollo económico del país y en el bienestar de algunas personas. Por ejemplo, un NO-DO de 1965 explica que 400 mil coches ya están en las calles de Barcelona lo que significa

un “mayor nivel de vida” (N. 1152C). Este alto nivel de vida, sin embargo, no fue la realidad para mucha gente catalana. Además, el régimen usó la “riqueza” de Barcelona para representar el bienestar de todo el país.

El partido comunista fue muy importante en Cataluña durante la Guerra Civil. El frente popular fue una coalición de varios partidos políticos izquierdistas que luchaban junto a los republicanos durante la guerra e incluyó partidos comunistas. Los NO-DOs no discuten los partidos en contra del franquismo porque estos partidos fueron ilegales. El único partido legal fue el partido del movimiento nacional, Falange Española Tradicionalista y de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista (FET y de las JONS). La Ley de las Responsabilidades Políticas del 9 de febrero de 1939 declara que los miembros del Frente Popular han cometido un crimen de rebelión militar. Todos los que participaron en la Segunda República lucharon a favor de los republicanos, y los que no apoyaron el golpe de estado podían ser castigados con la pena de muerte, largas penas de prisión, trabajos forzados, multas, limitación de trabajo, prohibiciones civiles, entre otras penalidades. Entre 1939 y 1961 hubo casi 23.000 muertes de ese tipo pero los NO-DOs no mencionan este castigo a los republicanos durante la posguerra (Escuerdo 68). Por ejemplo, en un NO-DO de 1959, Franco visita a El Valle de los Caídos que es un memorial dedicado “al recuerdo de los que perdieron la vida por sus ideales en la guerra española de liberación” según Franco (N. 877A). Sin embargo, este memorial fue construido por prisioneros republicanos castigados por Franco. El régimen no reconoció en los NO-DOs la existencia del trabajo forzado de los catalanes republicanos, o de nadie.

Durante la Guerra Fría, los Estados Unidos también tuvo sentimientos anticomunistas y, por eso España y los Estados Unidos formaron una alianza en septiembre de 1953. Un NO-DO explica a la gente española que había “claras tendencias anticomunistas de la población

norteamericana” (N. 723A). Otro NO-DO explica que después de “16 meses de conversaciones amistosas” España y los Estados Unidos firmaron “acuerdos de amistad entre las dos naciones” (N. 561A). Hubo tres acuerdos firmados: el general, el de ayuda económica, y el defensivo. Este acto de acercamiento a los Estados Unidos fue un triunfo para el régimen de Franco porque legitimó su gobierno, a pesar de que reprimió completamente la cultura catalana.

Otra parte de la cultura de Cataluña que fue reprimida durante el franquismo fue la lengua catalana. La ley del 9 de abril de 1938 prohibió el uso del catalán con el establecimiento de castellano como la única lengua del país. Esta ley dice que “El carácter de cada región será respetado, pero sin perjuicio para la unidad nacional, que al queremos absoluta, con una sola lengua, el castellano, y una sola personalidad, la española” (“El catalán: una lengua perseguida durante 4 siglos”). Sin embargo, es obvio que la región de Cataluña no fue “respetada” por el régimen de Franco porque la lengua es una parte integral de la identidad catalana. Además de esta ley que prohibió el uso de catalán en la esfera política, a lo largo de la dictadura había varios mandatos que prohibían la lengua catalana en otros aspectos de la vida. Entre otros, en 1939 el régimen introdujo varios mandatos para prohibir el uso de catalán en la radio, en los libros, en el teatro, en las fábricas, en todas las escuelas públicas y privadas, en conferencias culturales, en las lápidas de los cementerios, y en los nombres de las calles, hoteles, y restaurantes. Aunque el uso público del catalán fue prohibido hasta 1940, muchos catalanes nativos continuaron hablando catalán en círculos privados. A partir de 1957, todos los nombres en el Registro Civil sólo podían ser en castellano (“El catalán: una lengua perseguida durante 4 siglos”). Mediante la eliminación de los nombres catalanes, el gobierno estaba tratando de erradicar la identidad catalana.

Tradicionalmente, los catalanes ven la lengua catalana como un símbolo clave de su cultura, pero los españoles ven el catalán como una amenaza a la integridad nacional del país

(Rees 313). Para seguir la visión de “Una España” homogénea, el régimen declaró el castellano como la única lengua del país. La dictadura tuvo una política de “...perseguir todo extranjerismo, término en el que entraba también la lengua de las comunidades históricas españolas. Todo debía ser pensado, dicho, y realizado en español, en el más puro y estricto castellano” (Sinova 254). La Generalitat de Catalunya describe la represión de la lengua catalana durante el franquismo en su sitio de la red:

Se prohibió el uso público y fue consignada a la vida familiar, con lo cual quedó relegada a una situación de diglosia, es decir, en la que predominaba el castellano por encima del catalán. El catalán fue ahogado y escondido y su uso público, despreciado con escarnio. El territorio quedó cubierto de carteles y consignas donde se podía leer ‘Si eres español, habla español’, ‘Si eres español, habla el idioma del imperio’. Al ciudadano que en un espacio público se le oía hablar en catalán le eran dirigidas frases del tipo ‘Hable usted en cristiano’ o ‘A ver cuándo deja de ladrar’. También se podían leer letreros públicos con sentencias ofensivas como ‘Prohibido escupir y hablar en catalán’. (“El intento de lingüicidio de la dictadura franquista”)

La falta de reconocimiento y uso del catalán es obvio cuando los noticiarios tienen lugar en Cataluña. Todas las calles y plazas en Barcelona tienen nombres originalmente en catalán. Sin embargo, durante la dictadura, el régimen los cambió por nombres castellanos. Este cambio de los letreros y nombres fue otra manera de mostrar a Barcelona como una ciudad española y no catalana. Un noticiario sobre la liberación de Barcelona, empieza a decir: “En la plaza de San Jaime...” (N. 1153B). Sin embargo, esta oración es una distracción para cualquier catalán que sabe que esta plaza en realidad es conocida como la “Plaça de Sant Jaume”. Se puede ver lo mismo en otro NO-DO cuando el narrador dice que la calle Passeig de Gràcia en el centro de

Barcelona es “la Gran Avenida del Generalísimo Franco” (N. 744B). Además, la famosa Plaça de Catalunya se convirtió en la “Plaza del Ejército Nacional” (“El intento de lingüicidio de la dictadura franquista”). Debido a estos cambios drásticos de los nombres en la ciudad y la prohibición de usar el catalán en público, el castellano empezó a representar el idioma de la opresión para muchos catalanes (Res 314). La ausencia de reconocimiento de la lengua catalana en los NO-DOs es otra representación de esta represión cultural del régimen de Franco.

Hay momentos raros en que los NO-DOs en donde se mencionan brevemente Cataluña como una región histórica del país. Sin embargo, este tipo de reconocimiento es casi siempre una folclorización de la cultura o una proyección negativa de la identidad catalana. La folclorización es un proceso de usar unas partes de la tradición para crear un estereotipo de una cultura y, por eso, “folklore is made, not found – which does not mean that it is fabricated, though fabrication does of course occur” (Kirshenblatt-Gimblett 369). Es decir, la folclorización de la cultura catalana en los NO-DOs no es una celebración de las tradiciones y costumbres catalanas, sino una manera de caracterizar y tener control sobre la definición de lo que es la catalanidad. Además, este tipo de folclorización es capaz de minimizar la importancia de la cultura, crear estereotipos, y distorsionar la realidad de la cultura. Una sección de un NO-DO de 1952, por ejemplo, es titulada “Exhibición de Folklore Catalán”. Desgraciadamente, este NO-DO no tiene audio pero muestra *els castellers* (castillos humanos) enfrente de la sagrada familia y una procesión de la santa patrona de Barcelona, la Virgen de la Merced (de la Mercedes) (N. 509A). Otro NO-DO del mismo año tiene una sección sobre el folklore catalán titulada “Gigantes y cabezudos”. Los desfiles de gigantes son una tradición popular catalana de crear gigantes de ciertas figuras famosas. Según este NO-DO, es una celebración de “muñecos grotescos” (N. 513B).

Otro NO-DO de 1943 describe un típico “domingo en Barcelona”. El narrador dice que la gente va a los montes y a las playas en los ferrocarriles y que “Otra festividad es también la práctica de antigua danza ritual” (N. 33B). Esa manera de simplificar la vida de los catalanes no reconoce la complejidad de vivir en el franquismo. Treinta años después, otro NO-DO explica un domingo en Barcelona y dice que los ciudadanos “han escapado al mar o a la montaña llevándose con ellos mil ruidos atosigantes” (N. 1596B). La caracterización de la gente catalana no cambió mucho durante los cuarenta años de presentación obligatoria de los noticiarios.

Aparte de referencias folclóricas a Cataluña, hay unas proyecciones negativas de la cultura que no se comunican explícitamente pero que se sugieren. Según el régimen, la existencia de Cataluña como una identidad distinta de España fue un problema y hubo que unificar la región culturalmente con los castellanos para resolver este problema. Ser el “realizador de la unidad española” realmente significó no reconocer la existencia de otras culturas dentro del país según Franco (Sinova 169). La “unificación cultural” del país, como se dice en los NO-DOs, es una referencia indirecta a la necesidad de suprimir otras culturas históricas. Por ejemplo, en la primera edición del NO-DO, el narrador dice que “siguiendo el símbolo y ejemplo de nuestro caudillo, la unidad de los españoles y su disciplina es base de nuestro renacimiento presente y futuro”. Esta necesidad de unificación cultural y homogeneidad total de país es la razón principal para la falta de reconocimiento de la cultura catalana en los NO-DOs.

Sin embargo, el nivel de reconocimiento de Cataluña en los NO-DOs cambió mucho en 1975 con la muerte de Franco y el eventual restablecimiento de la democracia. La Orden del 22 de agosto de 1975 suprimió la obligatoriedad de proyección del noticiario cinematográfico. Esta orden fue publicada tres meses antes de la muerte de Franco el 20 de noviembre de 1975. El ministro de Información y Turismo explicó que la obligatoriedad de los NO-DOs ya no era

necesaria debido a “la desaparición de las circunstancias que aconsejaron, en su día, dicha medida, la convivencia de fomentar el cortometraje por sus dimensiones culturales y formativas...” (Tranche 66). Sin embargo, según un informe de NO-DO, después de la eliminación de la obligatoriedad de exhibir los NO-DOs, ochenta por ciento de los cines siguieron proyectándolos (Tranche 66). A pesar de que la forma de los NO-DOs no cambió mucho, el reconocimiento de Cataluña cambió drásticamente, especialmente después de la muerte de Franco. Por ejemplo, un NO-DO de 1980 está dedicado completamente a Cataluña. Este noticiario tiene el título “Cien años de cultura catalana”. Este homenaje a Cataluña incluyó una exhibición de arte catalán en Madrid. La exhibición y el narrador del noticiario usan los nombres catalanes para describir las obras de arte. Por ejemplo, el narrador habla sobre la obra de “quatre gats” en lugar de decir “cuatro gatos” (N. 1946B). Durante la dictadura de Franco nunca ocurrió este tipo de reconocimiento y uso de la lengua catalana.

Otro NO-DO de 1980 tiene una larga sección titulada “Pintemos Cataluña” sobre un concurso de dibujos para niños. Estos dibujos fueron presentados por niños menores de 14 años y muchos de los dibujos “afrontaron temas de la realidad urbana y rural de Cataluña” (N. 1932A). Toda la exhibición está escrita en catalán. Durante la dictadura de Franco, la educación para los niños en catalán no fue permitida. Sin embargo, es obvio en este NO-DO que los niños recibieron educación de temas catalanes después de la dictadura. Estas exhibiciones representan un cambio completo en el nivel de reconocimiento de la cultura catalana.

La última edición del NO-DO fue el 25 de mayo de 1981. Hay muchas razones para que el noticiario llegara a su fin, pero el NO-DO en sí mismo no discute estas razones. Una razón fue el “desdén institucional hacia NO-DO, síntoma de una clara descomposición del Régimen, que renunciaba así a uno de sus instrumentos de control de la información” y la “incapacidad de

adaptar la vieja institución franquista a las nuevas circunstancias políticas y sociales” (Tranche 66). Además, nadie quería dedicarse a salvar un medio de comunicación que simbolizaba la propaganda de Franco (Tranche 67). Por eso, la Radiotelevisión Española absorbió los fondos de los NO-DOs y se dedica a crear el archivo de NO-DOs para “recuperar, investigar y conservar el patrimonio cinematográfico y promover su conocimiento” (*Filmoteca Española*).

Desde entonces, los medios de comunicación en España han sido mucho más abiertos y sin censura política. Los catalanes han sido capaces de expresarse y promover las realidades de su cultura después de cuarenta años de represión. A pesar del tono informativo y serio de los NO-DOs, es claro que los noticiarios obligatorios no mostraban una visión completa de España, sino la visión homogénea de Franco. La cultura catalana es una parte integral de la historia del país y la falta de reconocimiento de esta identidad durante la dictadura ha tenido efectos duraderos en las relaciones entre Cataluña y otras regiones de España.



## **Conclusión:**

### **Los efectos duraderos de la propaganda franquista en los NO-DOs**

Después del fin de la dictadura de Franco en 1975, la combinación de la propaganda de los valores franquistas y la falta de reconocimiento de la cultura catalana especialmente en los NO-DOs, resultó en un deseo fuerte de los catalanes de ser reconocidos como una identidad importante y distinta del resto del país. En los últimos 37 años, desde el fin de la dictadura, este deseo ha continuado creciendo debido al resentimiento de muchos catalanes por su represión cultural durante el franquismo. Hoy en día, muchos catalanes son abiertos y expresan de manera extrovertida su nacionalismo catalán y quieren más soberanía para su región. Desde 1978, Cataluña ha sido considerada una “comunidad autónoma” dentro del país, pero este grado de autogobernación no ha sido suficiente para muchos catalanes que no se identifican de ninguna manera con España. No se olvidan o perdonan fácilmente cuarenta años de represión y, por eso, la propaganda franquista en los NO-DOs y la falta de reconocimiento de la cultura catalana durante el régimen han tenido efectos duraderos en las relaciones entre Cataluña y España.

Las raíces de esta tensión vienen de la promoción de una cultura homogénea durante la dictadura. A través de los NO-DOs, el régimen de Franco propagaba el tradicionalismo, el militarismo y el catolicismo, pero el aspecto más clave de esta promoción de valores es que no permitía la existencia de culturas fuera de la idea de “una España” castellana. Además, otras raíces profundas de esta tensión son la represión de la lengua catalana, la proyección de regiones catalanes como lugares españoles, y la plena falta de reconocimiento de la cultura durante la dictadura y su consecuente folclorización. La Generalitat de Catalunya explica que “las consecuencias de las prohibiciones y persecuciones lingüísticas de la dictadura española todavía

perduran” y, por eso, catalanes continúan a reclamar su identidad distinta (“El intento de lingüicidio de la dictadura franquista”).

Esta tensión entre Cataluña y el resto de España fue llevada a la vanguardia de las noticias una vez más en el otoño de 2012. Durante el día nacional de Cataluña el 11 de septiembre de 2012, hubo una demostración grandísima a favor de la independencia de Cataluña. 1.5 millones de catalanes asistieron a esta manifestación para demandar más derecho a autogobierno. Hoy en día hay incluso más tensiones entre Cataluña y España debido a la crisis económica mundial. El gobierno de Cataluña piensa que paga demasiados impuestos justos a Madrid e insiste en cambios. Sin embargo, el gobierno de Madrid no estuvo de acuerdo con esta proposición y todavía nada ha cambiado. El 25 de noviembre de 2012, después de esta demostración histórica y de la negación de cambiar los impuestos, el gobierno de Cataluña decidió tener un voto para discutir la independencia de España dos años antes. Todavía este voto no ha resultado en cambios específicos, pero ha sido muy eficaz en reintroducir el tema del separatismo catalán en las noticias nacionales. Muchos dicen que este reciente aumento en noticias sobre el separatismo son reacciones fuertes ante la mala economía, pero como se puede ver con los NO-DOs, el nacionalismo catalán tiene raíces mucho más profundas. Si no existiera una larga historia de problemas profundos con el resto de España, tal vez Cataluña no acentuaría tanto su nacionalismo, pero que sí hace luego de haber tenido que reprimir su identidad por tantos años.

Estas acciones independentistas el otoño pasado muestran la clara conexión entre la represión y la propaganda de Franco, y la tensión actual entre Cataluña y el resto del país. Los sentimientos de resentimiento hacia el gobierno de España son los efectos duraderos de la monopolización de los medios de comunicación de masas, como los NO-DOs. Simon Kuper del

*Financial Times* en Londres está de acuerdo con esta idea y dijo "...it was only General Franco's later crude attempts to suppress Catalanism that made Catalan a strong identity" (2).

Los NO-DOs, como la única fuente de noticias audiovisuales durante la dictadura, tenían mucha influencia sobre las opiniones de los españoles y la proyección negativa o inexistente de Cataluña. A pesar de que el franquismo ha terminado hace ya 37 años y las nuevas generaciones no estuvieron expuestas a este tipo de propaganda, la disputa entre Cataluña y el resto de España continúa, y muchos de los jóvenes catalanes tienen sentimientos separatistas. Hoy en día, los jóvenes catalanes que no vivieron durante el franquismo están de edad política. Incluso con la represión durante el franquismo, muchos de sus bisabuelos han inmigrado de otras partes de España a Cataluña o tenían una conexión emocional con el resto del país. Los jóvenes de hoy no necesariamente tienen esta conexión emocional a España. Antoni Castells, político catalán, explica que "For me breaking with Spain has an emotional cost. For my son it doesn't. He only thinks 'why do we have to remain tied to people who insult us and can't stand us?" ("The Trials of Keeping a Country Together" 3). En lugar de ser olvidados, los efectos duraderos de la represión franquista de Cataluña continúan siendo más obvios.

Incluso con las manifestaciones recientes a favor de la independencia de Cataluña, el futuro de esta región es muy incierto. Muchos catalanes dicen que quieren separarse de España y ser una parte de la Unión Europea. Sin embargo, Cataluña tendría que solicitar admisión y España tendría que autorizar la presencia de esta región que rechazó su país. Por otro lado, el Rey Juan Carlos apoya la unidad completa de Cataluña y el resto del país. Es claro que las posturas de otras partes de España sobre la independencia de Cataluña son negativas porque, a pesar de que muchos catalanes no se identifican como españoles, las regiones todavía están muy vinculadas históricamente, económicamente, y socialmente. Según la prensa norteamericana,

Artur Mas, el líder de la Generalitat de Catalunya, admitió que “whatever path Catalonia follows, it needs to be European and about dialogue and doing things together, either within Spain or with Spain” (Minder 3).

Es imposible saber lo que va a ocurrir entre Cataluña y el gobierno central español en el futuro, pero a través de los NO-DOs es posible ver las circunstancias históricas que resultaron en esta situación de tensión. El archivo de NO-DOs, que fue digitalizado para el acceso público en diciembre de 2012 por la Filmoteca Española y Radiotelevisión Española, es una fuente inestimable para ver la represión y la ideología estricta de Franco. Cada noticiario es una ventana al mundo de la dictadura donde la cultura catalana no existía como una identidad importante. Después de mirar la propaganda fuerte del régimen de Franco en los noticiarios y documentales, las raíces del separatismo catalán son claras. El orgullo catalán y el sentido de una identidad distinta del resto del país son las razones principales para la lucha por la soberanía catalana. Estos sentimientos tienen raíces muy antiguas e históricas, pero se hicieron mucho más fuertes después de 40 años de represión. Como se puede ver en los NO-DOs y las interacciones recientes entre el gobierno central de Madrid y la Generalitat de Catalunya, la tensión entre Cataluña y España no es nueva y no tiene una solución fácil.

## Bibliografía

- Abella, Rafael y Gabriel Cardona. *Los años del NO-DO*. Barcelona. Brosmac. 2008. Impreso.
- Anderson, Benedict. *Imagined Communities: Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Londres: Verso Publications, 1983. Impreso.
- Aja, Teresa González. “Monje y soldado. La imagen masculina durante el Franquismo”. *Revista Internacional de ciencias del deporte* 1 (2005): 64-83. Red.
- Archivo de los NO-DOs. Radiotelevisión española y la Filmoteca española. 1943-1981. Red.  
[www.rtve.es/filmoteca](http://www.rtve.es/filmoteca).
- Barómetro de julio*. Reportaje no. 2.811. Centro De Investigaciones Sociológicas, 2009. Impreso.
- Calero, Francisco Sevillano. *Propaganda y medios de comunicación en el franquismo*. Murcia: Publicaciones de la Universidad de Alicante, 1998. Impreso.
- Colomé, Gabriel. “Política y medios de comunicación: una aproximación teórica”. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, 1994. Red.
- Constitución española de 1931*. Art. 12.
- “El catalán: una lengua perseguida durante 4 siglos” Cercle Catalá de Negocis. Red. Diciembre de 2012. Red.
- “El intento de lingüicidio de la dictadura franquista”. Culturcat. Generalitat de Catalunya. Red. El 17 de marzo de 2013. <[www.gencat.cat](http://www.gencat.cat)>.
- Ellwood, Sheelagh M. “Spanish Newsreels 1943-1975: the image of the Franco Régime.” *Historical Journal of Film, Radio, and Television* 7:3 (1987): 225-238. Red.
- Escudero, Jose Maria Garcia. *Historia política de la época de Franco*. Madrid: Ediciones Rialp, 1987. Impreso.

Ferrary, Alvaro. *El franquismo: minorías políticas y conflictos ideológicos 1936-1956*.

Pamplona. Universidad de Navarra, 1993. Impreso.

*Filmoteca Española*. “El Gobierno de España, 2013”. Red. 13 de febrero de 2013.

<<http://www.mcu.es/cine/CE/Filmoteca/Filmoteca.html>>.

“Guía de cultura y espiritualidad.” Cultura y turismo cultural. Red. 20 de

marzo de 2013. <[cultura.catalunya.com/es](http://cultura.catalunya.com/es)>.

Harrington, Thomas. “A look at the Independence Movement in Today’s Catalonia” (2012).

Hernández Robledo, Miguel Ángel. *Estado e información: El NO-DO al servicio del Estado*

*Unitario (1943-1945)*. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia, 2003. Impreso.

Jiménez, Encarnación. “La mujer en el franquismo: doctrina y acción de la Sección Femenina”

*Tiempo de historia* 83 (1981): 4-15. Red.

Juristo, Álvaro Matud. “La incorporación del cine documental al proyecto de NO-DO”. *Historia*

*y comunicación social* 13. (2008): 105-118. Red.

Kirshenblatt-Gimblett, Barbara. “Theorizing Heratige” *Ethnomusicology* 39 (1995): 367-380.

Red.

Kuper, Simon. “A Question of Identity”. *Financial Times* [Londres] 24 nov. 2012: 2. Red.

“La ocupación de Cataluña. La dictadura de Franco. Represión y exilio”. Culturcat. Generalitat

de Catalunya. Red. 17 de marzo de 2013. <[www.gencat.cat](http://www.gencat.cat)>.

Lazarsfeld, Paul F. *The People’s Choice*. New York: Columbia University Press, 1948. Impreso.

Martínez, Felipe E. Ramírez. “Ciencia, tecnología, y propaganda. El NO-DO, un instrumento de

popularización de la ciencia al servicio del estado (1943-1964)” *III Jornada d’historia de*

*la ciència i ensenyament* 1 (2008): (253-261). Red.

Mateos, Araceli Rodríguez. “La memoria oficial de la Guerra Civil en NO-DO (1943-1959)”.

- Revista historia y comunicación social* 10 (2005): 179-200. Red.
- Mateos, Araceli Rodríguez. *Un franquismo de cine: la imagen política del Régimen en el noticiario NO-DO (1943-1959)*. Madrid. Ediciones Rialp. 2008. Impreso.
- Minder, Raphael. "Catalonia Goes Own Way from Its Leader". *The New York Times*. 26 nov. 2012. Red.
- Minder, Raphael. "Divisive Election in Spain's Catalonia Gives Win to Separatist Parties". *The New York Times* 26 nov. 2012: A.8. Red.
- Minder, Raphael. "Spain's Leader Fails to Reach Deal with Catalonia". *The New York Times*. 21 sept. 2012. Red.
- McQuail, Denis. "The Influence and Effects of Mass Media". *Mass Communication and Society* (1979) : 70-93. Red.
- "NODO: Una historia próxima" Televisión Española y Filmoteca Española. 1993. Documental.
- Rees, Earl L. "Spain's Linguistic Normalization Laws: The Catalan Controversy". *Hispania* 79 (1996): 313-321. Red.
- Rodríguez Martínez, Saturnino. *El NO-DO: Catecismo social de una época*. Madrid: n.p., 1999. Impreso.
- Sabín Rodríguez, José Manuel. "La cinematografía española: Autarquía y censura, 1938-1945". *Cuadernos Republicanos* 50 (2002): 141-16. Red.
- Sinova, Justino. *La censura de prensa durante el franquismo (1936-1951)*. Madrid. Espasa-Calpe, 1989. Impreso.
- Sueiro, Marcos. "Mujeres comunes en la lucha contra el franquismo". *El Mundo*. 10 sept. 2011. Red.
- "The Trials of Keeping a Country Together; Spain and Catalonia". *The Economist*. 24

nov. 2012. Red.

Tranche, Rafael R. y Vincente Sánchez-Biosca. *NO-DO: El tiempo y la memoria*. Madrid:

Ediciones Cátedra, 2000. Impreso.

Vinyes, Ricard. “‘Nada os pertenece...’ Las presas de Barcelona, 1939-1945”. *Historia Social*.

39 (2001): 49-66. Red.

White, Hayden. “The Historical Text as Literary Artifact” *The Writing of History: Literary Form*

*and Historical Understanding*. Madison: University of Wisconsin Press, 1978. Impreso.